

PROYECTO PARA ADOLESCENTES
FORMACIÓN EN DERECHOS, VALORES Y AUTOCUIDADO
Asociación Núcleo Mujeres y Teología de Guatemala, ONG

Queridas compañeras de andadura, desde Guatemala, el país de la eterna primavera, un abrazo entrañable.

Queremos compartir con todas vosotras, este proyecto que llevábamos en el corazón desde hace ya bastante tiempo, pero que hoy, gracias a la generosidad de tantas personas que nos están apoyando financieramente, podemos llevarlo a cabo.

Al principio, este sueño, nació en el corazón de Maite, pero nos fue entusiasmando a algunas compañeras más del Núcleo Mujeres y Teología. Ya sabéis que ella y yo participamos en esta Asociación hace ya muchos años, que trabaja en la formación integral y cuidado de tantas mujeres que ven violados todos sus derechos y a las que la violencia llega temprano a sus vidas. Queremos apoyar y compartir con ellas sus esperanzas, sueños y proyectos para hacer posible un mundo más justo y equitativo, donde las personas sean todas iguales en el ejercicio de sus derechos. Nos empuja la realidad cotidiana que golpea sus vidas a diario.

Lo que os compartimos en la convivencia pasada ya está siendo una realidad.

La problemática de la violencia de género se extiende a muchos países, pero en Guatemala llega a unos niveles dramáticos, por causa de la cultura machista tan enraizada en el país, la discriminación racista, la pobreza y marginación, que toca de manera especial a las niñas, adolescentes y mujeres adultas. Sabemos que esta realidad existe en otros países, pero a nosotras nos roban el corazón aquellas con las que hoy compartimos la vida.

A nivel legislativo las leyes presentan un panorama impecable en este país y en muchos otros. Pero no alcanzan a la realidad que viven las mujeres, niñas y adolescentes a diario. Por eso nos lanzamos a la aventura de acompañar, acoger, educar y decir nuestra propia palabra.

También hay que reconocer que, desde la religión se han asentado principios, valores y criterios que han ayudado a asumir esta realidad de las mujeres como normal y querida por Dios. Pero el D**s de Jesús de Nazaret, en el que nosotras creemos, nos habla de otra manera y nos invita a promover una comunidad de iguales. Él comenzó este sueño y nosotras queremos colaborar en su proyecto de vida para todas y todos.

Ser mujer o niña en Guatemala es doblemente riesgoso por la violencia y abuso sexual que sufren las niñas y adolescentes. A pesar de los compromisos estatales adquiridos, tanto a nivel nacional como internacional, las cifras locales actuales relacionadas a embarazos en niñas y adolescentes, muertes maternas, extensión del VIH/SIDA y violencia contra las mujeres permiten advertir que los compromisos plasmados en los distintos niveles del ordenamiento jurídico no se han traducido en el goce real de los derechos reconocidos.

Frente al grave panorama local, el papel de la formación es fundamental en la transformación de la realidad de violencia que se vive en el país, y de la que son víctimas numerosas niñas, adolescentes y mujeres. Por tal razón, se pretende hacer un aporte efectivo en relación a la toma de conciencia, desde las propias víctimas, de sus derechos fundamentales y los valores que les permitan desarrollar una autoestima propia y crecer en dignidad, responsabilidad y autocuidado, siendo gestoras de su propia historia. Por eso nuestro proyecto lo hemos denominado: **PROYECTO PARA ADOLESCENTES: FORMACIÓN EN DERECHOS, VALORES Y AUTOCUIDADO.**

Pretendemos desarrollar espacios creativos que posibiliten eliminar los patrones de discriminación y prevenir la violencia contra la mujer, especialmente en niñas y adolescentes, ya que los esfuerzos realizados hasta ahora han sido insuficientes, y la ineficacia de las políticas y programas estatales lo han puesto de manifiesto, tal y como lo demuestran las cifras estadísticas y las observaciones realizadas por diversos órganos nacionales e internacionales.

Este proyecto estaría enfocado en áreas de la capital con población vulnerable, tomando en cuenta que la niñez y adolescencia en estas zonas enfrenta dificultades añadidas, como la falta de acceso a servicios e insumos para garantizar la salud; por otro lado, pueden existir hogares disfuncionales, condiciones de hacinamiento, falta de servicios básicos, entre ellos, la electricidad y el internet, carencia de teléfonos inteligentes o equipos de computación; todo ello puede provocar situaciones de violencia y, por otro lado, dificulta la implementación de procesos formativos que posibiliten prevenir o detectar esos casos. Indirectamente también se benefician las familias de las niñas y adolescentes, además de aquellas personas de su entorno con las que se relacionan.

Nuestro principal objetivo es Impulsar un proceso de formación integral que permita, desde una edad temprana promover los derechos de las mujeres, la igualdad de género, la eliminación de todas las formas de violencia contra la mujer y el desarrollo pleno de la persona.

Desde este eje central queremos promover el desarrollo integral de las niñas y adolescentes pertenecientes a los grupos y zonas vulnerables de la ciudad de Guatemala. Avanzar en la eliminación de todas las formas de violencia contra la mujer. Generar cambios de criterios, creencias culturales y mentalidades machistas que permitan caminar en el desarrollo pleno de las niñas y adolescentes.

El Proyecto comprende una serie de Talleres que desarrollamos con las niñas y adolescentes. Los realizamos cada quince días con los diferentes grupos y sectores. Con ellas y, desde ellas, reflexionamos la realidad cultural, social, familiar y personal, donde se gestan las situaciones de desprotección, invisibilización y violencia que sufren a diario, solo por el hecho de ser mujeres.

Dentro de los contenidos de los talleres trabajamos mucho la autoestima – tan vulnerada y ni siquiera reconocida en muchas de nuestras adolescentes y niñas-, el asertividad, las relaciones interpersonales, así como los aspectos más importantes, y no por eso conocidos, de una educación integral de la sexualidad, también los riesgos de una vivencia de la misma, de manera equivocada o vivida en la ignorancia real de sus significados. Esta educación en la sexualidad nos parece fundamental, porque tantas adolescentes y niñas, por su propia ignorancia, viven situaciones de violencia y vulneración de sus propios derechos a elegir, decir no, y sufren violencia sexual dentro de sus propios entornos familiares.

Hasta hoy estamos trabajando con tres grupos de adolescentes, acogiendo unas setenta jovencitas, que sentimos están contentas y manifiestan grandes deseos de aprender y empoderarse ellas mismas. Se va sintiendo un proceso de mayor confianza, integración, necesidad de compartir las propias experiencias. Y el saberse acogidas en su realidad, les ayuda y hace que crezca su valoración personal. Ellas están contentas y nosotras también. Vamos a seguir en esta aventura que nos identifica como mujeres y nos da la oportunidad de ser vínculo, apoyo, acogida de su realidad cotidiana.

Confiamos y esperamos que el próximo año, podamos continuar con la realización de estos talleres para otras adolescentes. Ya os iremos contando.

Desde Guatemala, un abrazo.

Maite Menor y Chus Laveda

www.vitaetpax.org